

22.

# ZENOBIA CAMPRUBÍ, ERNESTINA DE CHAMPOURCÍN Y MARÍA ZAMBRANO: TRES ESCRITORAS, TRES EXILIOS EN TORNO A JUAN RAMÓN

---

MARI PAZ DÍAZ DOMÍNGUEZ<sup>1</sup> y MÓNICA VERGEL GARCÍA<sup>2</sup>

## Introducción

La figura de Juan Ramón Jiménez (Moguer, Huelva, 1881 - Puerto Rico, 1958) ha sido estudiada desde múltiples puntos de vista, dado el interés que genera el escritor moguerense por la genialidad de su obra. Una maestría que ha provocado que, por lo general, se hayan obviado otras facetas de su vida<sup>3</sup>. Así ha sucedido, por ejemplo, con el apoyo que Juan Ramón prestó a las escritoras a lo largo de su trayectoria, tanto en España como Latinoamérica. En la actualidad, el hecho de que el Nobel apostara por la difusión de las creaciones de las autoras contemporáneas puede parecer una obviedad. Sin embargo, si miramos esta cuestión con una perspectiva histórica, podremos comprobar cómo el poeta mostró una gran sensibilidad hacia los textos realizados por mujeres en un momento en el que la literatura femenina no estaba tan valorada como hoy. Un gesto que va más allá de una pura anécdota, dado que su labor permitió dar visibilidad a muchas autoras cuya identidad, a veces, los libros se han encargado de ocultar o minusvalorar.

Muchas de estas literatas fueron pioneras y abrieron caminos hasta ese momento cerrados a la mujer, como ocurrió con Carmen de Burgos o Emilia Pardo Bazán en el ámbito del

---

1. Miembro del Grupo de Investigación «El aprendizaje de la democracia en Andalucía» (HUM 420) de la Universidad de Huelva (UHU). [maripazmoguer@gmail.com](mailto:maripazmoguer@gmail.com) y [maripaz.diaz@dhis2.uhu.es](mailto:maripaz.diaz@dhis2.uhu.es); <https://orcid.org/0000-0002-0083-2531>

2. Investigadora independiente.

3. Su biografía puede consultarse en obras como CAMPOAMOR, Antonio: *Juan Ramón Jiménez y Zenobia Camprubí. Años Españoles (1881-1936)*. Sevilla, UNIA, 2014 y en GONZÁLEZ DURÓ, Enrique: *Biografía interior de Juan Ramón Jiménez*. Madrid, Libertarias/Prodhufi, 2002.

periodismo. Mujeres que, por su independencia y forma de entender el mundo, también se vieron afectadas, al igual que los hombres, por las consecuencias de la Guerra Civil española, tanto que, tras el conflicto bélico, tuvieron que marcharse de España a causa de su apoyo expreso a la República.

Unas escritoras que destacaron por su personalidad, por su contribución a la literatura española, y que analizaremos a través de la mirada del propio Juan Ramón Jiménez. Podríamos incluir muchos nombres en este trabajo, si bien, hemos querido centrarnos en tres mujeres, en Zenobia Camprubí, Ernestina Champourcín y María Zambrano, por ejemplificar los condicionantes a los que tuvieron que someterse las mujeres de letras en estos años. Tres firmas que mantuvieron una estrecha conexión con la obra juanramoniana, al tiempo que vivieron el exilio en primera persona.

Un punto de vista que nos permitirá profundizar en una faceta poco conocida de Juan Ramón, al tiempo que se hace justicia con unas creaciones con acento femenino que merecen ocupar un lugar protagonista en la Historia de la Literatura en castellano, a la altura de los autores masculinos de su generación.

## Zenobia Camprubí, una mujer adelantada a su tiempo

Zenobia Camprubí Aymar (Malgrat del Mar, Barcelona, 1887 - San Juan, Puerto Rico, 1956)<sup>4</sup> fue una mujer adelantada a su tiempo. Era conocida por sus amigas como «La americana», por su tez blanca y pelo rubio, a pesar de que su padre era de Pamplona y su madre puertorriqueña. Una personalidad que ha pasado a la historia como la esposa de Juan Ramón, pero, que, con los años, se ha ido descubriendo por su valía cultural y literaria. Sí, aunque pueda parecer extraña su presencia en esta recopilación, su figura no solo fue fundamental en la vida de Juan Ramón como su esposa, sino que, precisamente, el hecho de haber estado casada con el Nobel ha provocado que sea una persona bastante desconocida, cuando, en realidad, fue una pionera en la lucha por las libertades y derechos de la mujer, además de haber cultivado las letras<sup>5</sup>. Su casamiento con Juan Ramón Jiménez se produjo

---

4. Hay numerosas obras que recorren la biografía de Zenobia, como sucede con SODY DE RIVAS, Ángel: *Aquella flor amarilla... Zenobia Camprubí Aymar (1887-1956)*. Moguer, Fundación Municipal de Cultura de Moguer con la colaboración del Ayuntamiento de Malgrat de Mar y la Fundación Juan Ramón Jiménez de Moguer, 2007. Del mismo modo, sobre su personalidad y labor literaria se puede profundizar en CORTÉS IBAÑEZ, Emilia (ed.): *Mujer y escritura biográfica: Zenobia Camprubí*. Huelva, Diputación Provincial de Huelva, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales y Universidad Internacional de Andalucía, Diputación Provincial de Huelva y Fundación Zenobia-Juan Ramón Jiménez de Moguer, 2008.

5. Entre otros datos, Zenobia fue una de las primeras mujeres con carnet de conducir en España, además de ser precursora de los negocios de exportación de artesanía popular para su venta en el extranjero y pionera también en la lucha por las libertades y derechos de la mujer. Ver DÍAZ DOMÍNGUEZ,

el 2 de marzo de 1916 en Nueva York<sup>6</sup>, episodio del que surgió el elogiado libro *Diario de un poeta recién casado* (1917).

En cuanto a su obra, parece que la vocación literaria de Zenobia le surgió desde muy joven, en 1902, cuando con 15 años escribe «su primer cuento en castellano, *Malgrat*, y empezó a publicar relatos en lengua inglesa —como *A narrow escape*— en una revista neoyorquina para niños»<sup>7</sup>. Es más, Sody de Rivas confirma que «desde muy pequeña, Zenobia había manifestado su intención de ser escritora»<sup>8</sup>. Con catorce años ya estaba suscrita a la revista neoyorquina *St. Nicholas. Illustrated Magazine for Boys and Girls* (*Revista ilustrada para chicos y chicas*), donde colaboraba con sus relatos noveles, en los que mostró gran facilidad narrativa. Tanto es así que en 1904 obtuvo un premio, consistente en una insignia de oro, por uno de sus relatos, titulado «*When Grandmother Went To School*» («Cuando mi abuela asistía a la escuela»), dedicado a su abuela Zenobia<sup>9</sup>.

Nacida en el seno de una familia acomodada, Zenobia Camprubí gozó de una esmerada educación, dirigida por su madre y abuela, de manos de profesores particulares. Dominaba varios idiomas (español, inglés y francés) y tenía una amplia formación en literatura, historia y música. Viajera incansable, escribió, tradujo, impartió clases y conferencias en la universidad y se involucró durante toda su vida en numerosas iniciativas culturales y sociales de diversa índole.

Fue una mujer emprendedora en todos los sentidos, con inquietudes profesionales y artísticas. Entre otros muchos logros, en la segunda mitad de 1913, Zenobia comenzó a traducir al poeta indio Rabindranath Tagore, labor que realizó al lado de Juan Ramón. Zenobia tradució directamente del inglés y el poeta cuidaba de que esta reproducción no perdiese su ritmo y estética<sup>10</sup>. Y este trabajo sobre la obra de Tagore los llevó primero a la amistad y, después, al amor. En este aspecto, es curioso que, cuando se publicó la traducción de *La*

---

M. P.: «Zenobia Camprubí, una mujer adelantada a su tiempo», *Huelva Buenas Noticias*, 25/08/2018, <https://huelvabuenasnoticias.com/2018/08/25/zenobia-camprubi-una-mujer-adelantada-a-su-tiempo/>, [Consultado el 10/01/20].

6. De la influencia de Zenobia en la literatura de Juan Ramón podemos encontrar datos en numerosas obras, como sucede, por ejemplo, en GÓMEZ BEDATE, Pilar: *Poetas españoles del siglo veinte*. Madrid, Huerga & Fierro Editores, 1999, pp. 77-78.

7. CRUZADO RODRÍGUEZ, Ángeles: «Zenobia Camprubí: ¿una mujer del siglo XX?», en CORTÉS IBÁÑEZ, Emilia (ed.): *Mujer y escritura biográfica: Zenobia Camprubí*. Huelva, Diputación Provincial de Huelva, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales y Universidad Internacional de Andalucía. Colección Los Libros del Trienio. Diputación Provincial de Huelva y Fundación Zenobia-Juan Ramón Jiménez de Moguer, 2008, p. 154.

8. SODY DE RIVAS, Ángel: *op. cit.*, p. 29.

9. *Ibidem*.

10. GONZÁLEZ RÓDENAS, Soledad: «“Mío y de Zenobia” o “de Zenobia y mío”, dos formas de traducir de Juan Ramón», en CORTÉS IBÁÑEZ, Emilia (ed.): *Mujer y escritura biográfica: Zenobia Camprubí*. Huelva, Diputación Provincial de Huelva, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales y Universidad

*Luna nueva* de Tagore, en 1915, Zenobia solo firmó con sus iniciales Z. C. A., mientras que el nombre de Juan Ramón aparecía completo en un poema previo a la obra. Una cuestión que era habitual a finales del XIX y principios del XX, cuando las literatas escondían su personalidad bajo seudónimos o con el anonimato. Sin embargo, la identidad de Zenobia fue descubierta por la escritora María Martínez Sierra en un artículo publicado en la revista *Blanco y Negro*, aunque se equivocó de nombre y la llamó Zenaida, en lugar de Zenobia<sup>11</sup>.

Gracias a estas traducciones, España e Hispanoamérica han podido conocer la obra de Tagore. Pero, además, Zenobia fue la autora de un interesante diario en inglés, escrito en Cuba durante los años del exilio del matrimonio, gracias a lo cual conocemos mejor cómo fue la vida de ambos allí. Por esa faceta como escritora, recientemente, Zenobia ha sido incluida en la Antología de la Generación del 27 de Pepa Merlo<sup>12</sup>.

Al respecto, Palau de Nemes describe el profundo lirismo de Zenobia, demostrado ya en una carta aparecida en *St. Nicholas* (1910), en la que publica «Carta de Palos», donde demuestra que escribía bien. También quedó patente en una misiva en la que describe la relación de Valencia y Sorolla, el cual había visitado La Rábida junto a Juan Ramón<sup>13</sup>. Y, de hecho, cuando el matrimonio se traslada a vivir a Madrid, Zenobia comenzó a trabajar escribiendo cuentos para la Casa Calleja, como ocurre con el de «Los tres osos», para contribuir a la economía familiar<sup>14</sup>.

Precisamente, en la Fundación Zenobia-Juan Ramón Jiménez de Moguer se conservan, tras ser donados por la sobrina nieta de Juan Ramón, Carmen Hernández-Pinzón, representante de los herederos del Nobel de Literatura y del Centro de Estudios Juanramonianos de Moguer, varias traducciones de cuentos que formaban parte del archivo personal de Zenobia, donde podemos conocer su ortografía.

También en su época de juventud (1913-1916), Zenobia escribió poemas, mitad en español, mitad en inglés, corregidos y puntualizados por Juan Ramón, que fueron publicados mucho después, en 1986, por Ricardo Gullón. Obras que se caracterizan por su sencillez, espontaneidad y frescura<sup>15</sup>.

Siendo así, la bibliografía de Zenobia es extensa, tal y como ha recopilado la Fundación Zenobia-Juan Ramón Jiménez de Moguer, lo que vuelve a poner de manifiesto que su papel como escritora es bastante desconocido aún. Muchos de estos textos aparecieron en

---

Internacional de Andalucía. Colección Los Libros del Trienio. Diputación Provincial de Huelva y Fundación Zenobia-Juan Ramón Jiménez de Moguer, 2008, p. 200.

11. PALAU DE NEMES, Graciela: *Vida y obra de Juan Ramón Jiménez. Tomos I y II*. Madrid, Editorial Gredos, 1974, pp. 562-563.

12. MERLO, Pepa: *Peces en la tierra. Antología de mujeres poetas en torno a la Generación del 27*. Sevilla, Fundación José Manuel de Lara, 2010.

13. PALAU DE NEMES, Graciela: *op. cit.*, p. 539.

14. *Ídem*, p. 615.

15. CRUZADO RODRÍGUEZ, Ángeles: *op. cit.*, p. 154.

magazines, puesto que, incluso, llegó a publicar en *Vogue*, o, bien, han sido rescatados con posterioridad a su muerte en diferentes libros e investigaciones.

En definitiva, es cierto que los primeros escritos de Zenobia, de sus años de adolescencia y juventud, son artículos en inglés difundidos en revistas neoyorquinas, pero el grueso de su producción pertenece a su etapa de madurez y está compuesto por sus diarios y su extenso epistolario. Gracias a ellos, conocemos muchos detalles del día a día de la pareja y de la producción de Juan Ramón<sup>16</sup>.

En cualquier caso, Cruzado Rodríguez manifiesta que «la que podía considerarse niña prodigio por sus incursiones en la literatura, tanto en español como en inglés, al final acabó conformándose con ser la musa inspiradora de su genial marido»<sup>17</sup>. Quizás por esta razón, Zenobia optó por la fórmula de los diarios como vía más idónea para desarrollar sus inquietudes literarias. Unos textos en los que se puede comprobar su personalidad y sus pensamientos feministas, adelantados a su época. A pesar de ello, la autora no le daría importancia a esa vocación retórica, como lo demuestra al afirmar<sup>18</sup>:

Como no me casé hasta los veintisiete años, había tenido tiempo suficiente para averiguar que los frutos de mis veleidades literarias no garantizaban ninguna vocación seria. Al casarme con quien, desde los catorce, había encontrado la rica vena de su tesoro individual, me di cuenta, en el acto, de que el verdadero motivo de mi vida había de ser dedicarme a facilitar lo que era ya un hecho y no volví a perder más tiempo en fomentar espejismos.

Su fallecimiento, a causa de un cáncer de útero, se produjo en Puerto Rico el 28 de octubre de 1956, justo tres días antes de que a su marido le concedieran el Premio Nobel de Literatura. Fue en estos últimos momentos cuando Juan Ramón ofreció sus más amplios elogios a su esposa, dedicándole el prestigioso reconocimiento de la Academia sueca, como constató en su discurso el rector de la Universidad de Puerto Rico, que acudió al acto de entrega del premio en nombre del poeta muguereño, que declinó la invitación<sup>19</sup>.

## Ernestina de Champourcin, la gran olvidada de la Generación del 27

Ernestina de Champourcin (Vitoria, 1905 - Madrid, 1999) fue miembro de la Generación del 27, a pesar de que su nombre todavía sea bastante desconocido. Mujer de amplia

16. Algunos de sus textos pueden encontrarse en la obra *Así hablan las poetisas andaluzas*, compilado por Isabel M<sup>a</sup> González Muñoz & Coral M<sup>a</sup> Cooper Gutiérrez. Editado en 2011 por la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía. Ceditos por Carmen Hernández-Pinzón.

17. CRUZADO RODRÍGUEZ, Ángeles: *op. cit.*, p. 169.

18. CORTÉS IBÁÑEZ, Emilia: *Zenobia Camprubí. Diario de juventud. Escritos. Traducciones*. Sevilla, Fundación José Manuel de Lara, 2015.

19. CRUZADO RODRÍGUEZ, Ángeles: *op. cit.*, p. 154.

cultura, conocía perfectamente el inglés y el francés, algo nada habitual entre sus contemporáneas. Una autora que reconoció que, en su obra literaria, fue fundamental la figura de Juan Ramón, al que consideraba su maestro. Una admiración que pudo demostrarle en persona, puesto que mantuvo una estrecha amistad con el matrimonio Jiménez. De hecho, tras publicar su primera obra en 1926, *En Silencio*, le envía un ejemplar al escritor mogue-reño esperando su crítica.

Poco después, conocería a Juan Ramón y Zenobia en un encuentro casual en La Granja de San Ildefonso, en Segovia, a partir de lo cual surgiría la relación entre ambos, llegando a considerarlo su mentor<sup>20</sup>. Incluso, durante la Guerra Civil, colaboró con el matrimonio en la puesta en marcha de un centro de «Protección de Menores», ayudando en el proyecto como enfermera. En su cuanto a su obra, la influencia del mogue-reño fue tal que, en un principio, se consideró que sus creaciones estaban a la sombra del Modernismo más juan-ramoniano. Así fue hasta que logró encontrar su propio estilo.

Fue esa admiración por la obra del andaluz universal la que le llevó a entablar amistad con Carmen Conde, como ha quedado patente en la correspondencia conservada entre ambas de 1927 y 1928, donde se observa cómo la relación era iniciada por Ernestina:

Tras comprobar el especial interés que los textos de la poeta de Cartagena despiertan en Juan Ramón Jiménez, poeta admirado por las dos escritoras. El comienzo de esta relación estrecha los lazos de ambas mujeres a través de inquietudes y vivencias compartidas desde la distancia. Su condición femenina y el amor hacia la escritura la pondrá en una difícil situación que se convertirá en el principal nexo de unión entre las dos amigas, y en un testimonio transparente de la lucha de la mujer por ocupar un lugar en el mundo de las letras<sup>21</sup>.

En cualquier caso, queda claro que su nexo de unión es la figura de Juan Ramón Jiménez, pues ambas escritoras «lo admiran profundamente. Pero es aún más importante que ambas se sienten muy apreciadas por él»<sup>22</sup>.

La vida de Ernestina de Champourcin transcurrió en Madrid, aunque naciera en Vitoria. En 1936 se casó con el poeta Juan José Domenchina y, tres años después, los dos marchan al exilio en México, donde fijan su residencia hasta 1972, cuando ella vuelve sola a España, porque su marido había fallecido en 1959. La escritora —era de izquierdas y republicana, aunque en el país mexicano sufrió un giro ideológico e ingresó en el Opus Dei— trabajó como

20. Para conocer más datos de su vida y su obra, una de las últimas publicaciones editadas sobre esta autora es el estudio FERNÁNDEZ URTASUN, Rosa: *Ernestina de Champourcin. Mujer y cultura en el siglo XX*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2006, una investigación que salió a la luz con motivo del centenario de su nacimiento.

21. FERNÁNDEZ URTASUN, Rosa: «Del epistolario íntimo al epistolario lírico. El comienzo de la amistad entre Ernestina de Champourcin y Carmen Conde», 2006, <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/21963/1/Champourcin.pdf>, [Consultado el 05/01/2020].

22. *Ídem*, p. 132.

traductora durante su estancia mexicana. Como poeta, esta autora «centró su obra literaria en una sola dirección: del amor humano al amor cristiano (a Dios, a los demás)»<sup>23</sup>. En la correspondencia personal del matrimonio Jiménez se conservan cartas enviadas a Ernestina, en las que, por ejemplo, el escritor mogueño le decía:

Si alguna vez tengo la ocasión de conocerla personalmente [como así sucedió], le hablaré de otras cosas que me ha sugerido la lectura del libro, tan romántico y tan tembloroso, de limpias aspiraciones jenerosas, en estos momentos de juvenil insolencia femenina, poéticas y no poéticas. Me contentaré con añadir mi enhorabuena y las gracias cariñosas por sus versos a Platero y por su atención de enviarme su libro<sup>24</sup>.

Tras su ópera prima, Champourcin publica otras obras literarias, como *Ahora* (1928), *La voz en el viento* (1931), que contó con el prólogo de Juan Ramón Jiménez, y *Cántico inútil* (1936), creaciones que compagina con la crítica literaria. Obras de las que ha quedado bastante huella en la Biblioteca Personal del Nobel, en Moguer, donde se conservan varias publicaciones de esta escritora, en las cuales aparecen marcas de lectura del poeta, sin olvidar las dedicatorias de la autora al Nobel, como sucede con *La Voz en el viento (1928-1931)*, donde Champourcin escribe: «A Juan Ramón, con mi fervorosa amistad y mi sincero agradecimiento. Ernestina. Enero 1929»; o *En Silencio... Poesías*: «A Juan Ramón Jiménez, admirado maestro de la poesía moderna. Al autor de «platero» esas páginas tan rebosantes de maravillosa ternura. Ernestina de Champourcin»; en *La Casa del Viento (1928-1931)*: «A Juan Ramón, con mi cariño de siempre. Ernestina. Mayo 1936»; y en *Ahora. Poesías*: «A Juan Ramón Jiménez, poeta, maestro y amigo con sincero afecto Ernestina de Champourcin. Madrid, junio 1928»<sup>25</sup>.

Una relación con el escritor que no olvidó nunca, puesto que, tras regresar a España de su exilio en México, en el año 1981 publica *La ardilla y la rosa (Juan Ramón en mi memoria)*, una selección comentada de su correspondencia con Zenobia, divulgada por la editorial de la Fundación Zenobia-Juan Ramón Jiménez bajo el título de *Los libros de Fausto*<sup>26</sup>. Una obra que «nos ofrece junto a una deliciosa lectura, testimonios de gran interés»<sup>27</sup>, afirma Jiménez Faro, que recuerda cómo Champourcín, cuando Gerardo Diego le pide una obra poética para incluirla en su Antología de 1934, ella le dice:

23. COMELLA GUTIÉRREZ, Beatriz: *Ernestina de Champourcin, del exilio a Dios*. Madrid, Ediciones Rialp, 2002, p. 10.

24. GARFIAS, Francisco (ed.): *Juan Ramón Jiménez. Cartas. Antología*. Madrid, Espasa Calpe, 1992, p. 152.

25. Según se recoge en el Archivo de la Fundación Zenobia-Juan Ramón Jiménez de Moguer, un centro en el que también se conservan varios estudios sobre el Nobel de Literatura realizados por Champourcin.

26. DE CHAMPOURCIN, Ernestina: *La ardilla y la rosa: (Juan Ramón en mi memoria)*. Madrid, Los Libros de Fausto, D.L., 1981.

27. JIMÉNEZ FARO, Luz: *Poetisas españolas. Tomo II: De 1901 a 1939. Antología general*. Madrid, Editorial Torreozas, 1996, p. 101.

¿Mi concepto de poesía? Carezco en absoluto de conceptos. La vida borró los pocos de que disponía y hasta ahora no tuve tiempo ni ganas de fabricarme otros nuevos (...) Sin embargo, no quiero finalizar estas líneas sin expresar un sentimiento concreto: el que me produce la voluntaria ausencia en esta Antología de Juan Ramón Jiménez, nuestro gran poeta y maestro<sup>28</sup>.

Palabras que demuestran el cariño que le profesaba al mogueño y que ha provocado que haya investigadores que la definan como «discípula de Juan Ramón Jiménez»<sup>29</sup>. De sus creaciones, recomendamos la citada *La ardilla y la rosa (Juan Ramón en mi memoria)*, donde Ernestina habla de su amistad con el mogueño, con afirmaciones como esta: «Y una tarde de otoño en los jardines de La Granja, me encontré de pronto, inesperadamente con el Juan Ramón de carne y hueso acompañado de Zenobia».

## María Zambrano, una destacada intelectual lejos de casa

María Zambrano Alarcón (Vélez-Málaga, Málaga, 1904 - Madrid, 1991) es una de las personalidades más destacadas de la cultura española del siglo XX<sup>30</sup>. De padres maestros, desde muy pequeña se traslada a Madrid y Segovia, donde comienza sus primeras lecturas de obras de Unamuno, Azorín, Baroja o Ramiro de Maetzu. En Segovia conoce a los escritores León Felipe y Federico García Lorca. Luego, su familia regresa a Madrid, donde María finaliza sus estudios de Filosofía y asiste a las clases de José Ortega y Gasset. Sí, esta conocida filósofa fue alumna de Ortega y Gasset, Manuel García Morente, Julián Besteiro y Xavier Zubiri durante su carrera, desarrollada entre 1924 y 1927. En este periodo participó en movimientos estudiantiles y colaboró con diversos periódicos, como *El Liberal* y *La Libertad*, de Madrid, y en *Manantial* de Segovia.

Su primera obra, *Horizonte del liberalismo* (1930), es fruto de los acontecimientos políticos de aquellos años, un título que inicia la prolífica bibliografía de la autora. Desde 1931 ejerció como profesora auxiliar de la Cátedra de Metafísica en la Universidad Central, mientras que en 1932 colabora en publicaciones culturales, como la *Revista de Occidente*, *Cruz*

28. *Ibidem*.

29. COMELLA GUTIÉRREZ, Beatriz: *op. cit.*, p. 9.

30. En 1987 se constituyó la Fundación María Zambrano, dedicada a velar y difundir la obra y el legado de la filósofa malagueña. Cuenta con un amplio fondo compuesto por manuscritos, su correspondencia personal y artículos sobre la autora, sin olvidar unas 3.000 monografías y unas 200 publicaciones periódicas procedentes de su biblioteca personal. Todo ello puede ser consultado por los investigadores de forma abierta y gratuita en Archivo y la Biblioteca de la Fundación. Además, la entidad mantiene una activa página web, donde se ofrece material sobre la vida y obra de Zambrano, informando de cuantas actividades se llevan a cabo entorno a su figura. La Fundación incluye un Centro de Estudios sobre el Exilio, con especial atención a los intelectuales exiliados de la Guerra Civil española. Ver <https://www.fundacionmariazambrano.org/>



y *Raya y Hora de España*<sup>31</sup>. Es en el proyecto periodístico de Ortega y Gasset, en *Revista de Occidente*, donde publica en el año 1934 uno de sus textos más conocidos sobre la literatura, titulado «Por qué se escribe»<sup>32</sup>. Estas colaboraciones en revistas literarias, además, le permitieron continuar acercándose a la poesía y conocer a otros escritores de relevancia de la Generación del 27, como Luis Cernuda, Emilio Prados, Jorge Guillén, Dámaso Alonso o Miguel Hernández. Y es que Zambrano formó parte de la tertulia de la *Revista de Occidente*.

La malagueña también entabla amistad en los años que preceden al exilio con Juan Ramón Jiménez. Precisamente, hay estudios que analizan la relación de la obra de Zambrano con el Nobel<sup>33</sup>, investigaciones que afirman que:

Ambos poetas, tanto María Zambrano, como Juan Ramón Jiménez, tienen un lazo muy estrecho donde se nota a simple vista la relación que existe en sus escritos donde tienen en cuenta cada una de las palabras que se van a usar para lograr un acercamiento con el lector e incluso con ellos mismos. Sus textos van más guiados a la exteriorización de sentimientos, como también a la exaltación de la poesía como instrumento por medio del cual se crean hermosos mundos a partir de la belleza entre otros<sup>34</sup>.

Al estallar la guerra, María regresa desde La Habana a España para colaborar con la República, después de haber pronunciado una conferencia sobre Ortega y Gasset, residendo entonces en Valencia y Barcelona, mientras su marido, Alfonso Rodríguez Aldave, se incorpora al Ejército. Así fue hasta 1939, año en que el que cruza la frontera francesa hacia el exilio. Tras pasar por ciudades como París o Nueva York, se instala en México, donde imparte clases de Filosofía en la Universidad de San Nicolás de Hidalgo de Morelia. Allí conoce, entre otros, a Octavio Paz. Este año comienza un periodo de intensa actividad literaria marcada por el exilio y publica *Pensamiento y poesía en la vida española* y *Filosofía y poesía*. Luego, desde inicios de 1940, María Zambrano y su esposo se van a La Habana,

---

31. En este caso, entre sus colaboradores se encuentra Rosa Chacel. Promovida por Juan Gil-Albert, Rafael Dieste, Ramón Gaya (que fue su principal viñetista y dibujante) y Antonio Sánchez Barbudo (su primer secretario), su diseño corrió a cargo de Manuel Altolaguirre, integrando todos ellos su primer comité de redacción, tal y como recoge la Biblioteca Nacional de España (<http://www.bne.es/es/Inicio/index.html>).

32. MAILLARD, María Luisa: *María Zambrano. La literatura como conocimiento* y participación. Lleida, Ensayos / Scriptura, Departamento de Filología Clásica, Francesa e Hispánica de la Universidad de Lleida, p. 22.

33. A pesar de ello, en el Archivo de la Fundación Zenobia-Juan Ramón Jiménez sólo se conservan algunas referencias sobre esta autora dentro de la Biblioteca Personal del Nobel de Literatura, sin haber quedado registrado ningún fondo que pudiera documentar la conexión entre ambos.

34. Ver el artículo «La poesía de Juan Ramón Jiménez y María Zambrano: deseo de mundo y reflexión», de Rocío Díaz, Luis Medina & Etelvina Rodríguez, de la Universidad del Atlántico. En <http://investigaciones.uniatlantico.edu.co/revistas/index.php/CEDOTIC/article/view/1876>, [Consultado el 19/12/2019].

ciudad en la que ella imparte clases en la Universidad y en el Instituto de Altos Estudios e Investigaciones Científicas.

En el exilio, de nuevo, observamos otra conexión con Juan Ramón, puesto que la filósofa fue otro de los intelectuales españoles que encontraron asilo en Puerto Rico, desarrollando, como el mogueño, una amplia vida académica y pasando, por tanto, a formar parte de la historia de la isla<sup>35</sup>. Sí, desde Cuba, Zambrano se traslada con frecuencia a Puerto Rico, donde intermitentemente pronunció cursos, seminarios y conferencias sobre diferentes temas, como Eloísa, la mujer<sup>36</sup>, Ortega, Unamuno, Machado o la Ética, siendo docente a partir de 1943 en la Universidad de Río Piedras, al igual que el Nobel, marchándose a vivir entonces a la isla puertorriqueña. De estos años procede el afianzamiento de su amistad con profesores españoles como García Bacca o Ferrater Mora<sup>37</sup>.

Después de estar en la Universidad de Puerto Rico, María Zambrano viaja en 1946 a París, donde conoce a Albert Camus y a René Char. De 1948 a 1953 reside de nuevo en La Habana y, posteriormente, en Roma, donde escribe algunas de sus obras más importantes, como *El hombre y lo divino*, *Los sueños y el tiempo* y *Persona y democracia*, entre otras. En Roma entabla relación con intelectuales italianos, como Elena Croce y Vittoria Guerrini, y con otros españoles exiliados, como Ramón Gaya, Rafael Alberti o Jorge Guillén. En 1964 abandona Italia para instalarse en Francia y, en este periodo de retiro, su propuesta filosófica adquiere un tono místico que se refleja en obras como *Claros del bosque* o *De la Aurora*.

Con el artículo «Los sueños de María Zambrano», de José Luis López Aranguren, publicado en 1966 en la *Revista de Occidente*, se inicia un lento reconocimiento en España a su obra, hecho que no se produjo hasta los años ochenta del pasado siglo XX<sup>38</sup>. Entre otras distinciones, en 1981 se le otorga el Premio Príncipe de Asturias y es nombrada Doctora Honoris Causa por la Universidad de Málaga. De regreso a España, esta pensadora comien-

35. GARCÍA GALINDO, J. A.: «La Tribuna. La Fundación María Zambrano y Puerto Rico», *La Opinión de Málaga*, 14/12/2005, <https://www.laopiniondemalaga.es/opinion/2377/tribuna-fundacion-maria-zambrano-puerto-rico/55933.html>, [Consultado el 10/08/2019].

36. Sobre la filosofía feminista de Zambrano podemos leer trabajos, como los de NIMMO, Clare Elizabeth: «The Poet and the Thinker: María Zambrano and Feminist Criticism», *The Modern Language Review*, 92 (1997), pp. 893-902. Una revista publicada por la [Modern Humanities Research Association](https://www.modernhumanities.org/), [Consultado el 03/08/2019].

37. De esta etapa de exilio en las islas podemos ampliar más datos en SUEIRO RODRÍGUEZ, Victoria María: «Por tierras de América: El exilio del Filósofo, Historiador y Diplomático Alfonso Rodríguez Aldave», *Antígona. Revista de la Fundación María Zambrano* (2017), p. 133, [https://docs.wixstatic.com/ugd/80471a\\_ff6ff22395354caeb90a8ee0bbb18b7f.pdf](https://docs.wixstatic.com/ugd/80471a_ff6ff22395354caeb90a8ee0bbb18b7f.pdf), [Consultado el 03/08/2019].

38. De su abundante obra, recomendamos los textos recopilados por ROLDÁN, Amalia & VALLE, Lola (ed.): *80 Poemas de la Generación del 27*. Sevilla, Coedición del Centro Cultural Generación del 27 y Área de Cultura y Educación Diputación de Málaga, Consejería de Educación de la Junta de Andalucía, 2007. Del mismo modo, pueden encontrarse sus reflexiones sobre feminismo en GONZÁLEZ MUÑOZ, María Isabel & COOPER GUTIÉRREZ, Coral M<sup>a</sup>.: *Así hablan las poetisas andaluzas*. Sevilla, Consejería de Educación de la Junta de Andalucía, 2011.

za una nueva etapa de actividad intelectual, dedicándose a la reedición de obras ya publicadas y a la escritura de numerosos artículos. El respaldo a su trayectoria se ve culminado en 1988 cuando el Ministerio de Cultura de España le concede el Premio Miguel de Cervantes de Literatura<sup>39</sup>.

## Conclusiones

Una vez realizado este estudio, podemos afirmar que ha quedado claro que Juan Ramón Jiménez alentó y contribuyó al desarrollo de la literatura con nombre de mujer a lo largo de toda su vida, ayudando a muchas de las escritoras españolas que tuvieron que huir del país después de la Guerra Civil en 1939. Un hecho que llama más la atención si lo analizamos con una perspectiva histórica, pues debemos tener en cuenta que no siempre estuvo bien visto que una mujer se dedicara a la escritura. Es más, las firmas femeninas no han ocupado un lugar protagonista en el mundo de las letras hasta una etapa reciente, quedando habitualmente relegadas a un segundo plano frente a los autores masculinos.

Así ha sucedido con las tres autoras aquí analizadas, pero también con otros nombres relevantes de la literatura española que se vieron abocadas al exilio, como Isabel García Lorca, Rosa Chacel, Aurora de Albornoz o M<sup>a</sup> Teresa León, entre otras, que conocieron, como Juan Ramón, la nostalgia y la añoranza de su tierra. Mujeres de gran cultura que encontraron en las letras la mejor forma de expresarse, siendo en la mayoría de los casos un buen ejemplo de la etapa que les tocó vivir, como así podemos comprobar con la Generación del 27, dado que muchas de ellas han formado parte de este renovador grupo que, en el caso femenino, es conocido como «Las Sinsombrero».

Es más, la trayectoria de estas escritoras nos permite adentrarnos en la evolución que ha tenido la mujer en la sociedad española en el último siglo, comprobando, además, que estas autoras fueron unas auténticas pioneras en diferentes campos, pues expusieron con su ejemplo que la igualdad es el único camino. Tan solo hay que repasar la biografía de alguna de ellas para observar que, por lo general, tuvieron una vida intensa, con detalles que nos llegan a sorprender desde nuestra perspectiva del siglo XXI, demostrando una gran altura intelectual y cultural. Una condición propiciada, en parte, porque la mayoría procedía de una familia burguesa y acomodada, lo que le permitió acceder a una educación e instrucción adecuada.

En definitiva, para terminar, nos quedamos con las palabras de Begoña Cambolor Pandiella, cuando asegura que «esta generación de mujeres exiliadas representará en sus escritos

---

39. Más datos sobre su biografía en la propia Fundación María Zambrano (<https://www.fundacion-mariazambrano.org/biografia>) y en el Instituto Cervantes ([https://www.cervantes.es/bibliotecas\\_documentacion\\_espanol/biografias/roma\\_maria\\_zambrano.htm](https://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_espanol/biografias/roma_maria_zambrano.htm)). [Consultados el 01/09/2019].

memorialísticos el corte vital de la guerra, esa «invisible frontera»<sup>40</sup>. Y las autoras aquí reseñadas a través de la mirada de Juan Ramón Jiménez así lo demuestran.

## Nota

Este artículo pertenece a una investigación mucho más amplia sobre las «juanramonianas», las escritoras españolas relacionadas con Juan Ramón Jiménez, que ha contado con la colaboración imprescindible del personal de la Fundación Zenobia-Juan Ramón Jiménez de Moguer y del Centro de Estudios Juanramonianos, con su director Antonio Ramírez Almanza, al frente, así como el apoyo de la sobrina nieta del poeta, Carmen Hernández-Pinzón, sin los que hubiera sido imposible llevar a cabo este estudio.

---

40. CAMBLOR PANDIELLA, Begoña: «Cronilíricas, de Aurora de Albornoz, en el contexto del memorialismo femenino del exilio», *SIGNA, Revista de la Asociación Española de Semiótica* (2010), p. 239. En <https://doi.org/10.5944/signa.vol19.2010.6235>, [Consultado el 07/10/2019].